

# VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

**Título:** Los Reyes Magos en las artes visuales puertorriqueñas  
**Title:** The Three Kings in Puerto Rican Visual Arts

**Autor / Author:** Adlín Ríos Rigau  
Universidad del Sagrado Corazón

**Resumen:** La representación de los Tres Reyes Magos en Puerto Rico se extiende a diferentes medios plásticos y hereda una centenaria tradición iconográfica occidental, a la vez que adopta también un peculiar estilo propio, a través de la producción de grandes maestros nacionales.

**Abstract:** The Three Kings have been represented in different media in Puerto Rico, and this representation inherits a centuries-old western iconographic tradition, while also adopting a peculiar style of its own, through the production of great national masters.

**Palabras clave:** Antonio Martorell, Arnaldo Maas, arte y religión, Iconografía, Irene Delano, Jack Delano, Jaime José Rosa, Manuel García, Poli Marichal, Rafael López del Campo, Rafael Trelles, Rafael Tufiño, Taller Una, Tres Reyes Magos, Adlín Ríos Rigau

**Keywords:** Antonio Martorell, Arnaldo Maas, Art and Religion, Iconography, Irene Delano, Jack Delano, Jaime José Rosa, Manuel García, Poli Marichal, Rafael López del Campo, Rafael Trelles, Rafael Tufiño, Taller Una, The Three Kings, Adlín Ríos Rigau

**Sección:** Ensayos / **Section:** Essays

**Publicación:** 15 de mayo de 2015

**Cita recomendada:** Ríos Rigau, Adlín. "Los Reyes Magos en las artes visuales puertorriqueñas", *Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte*, 15 de mayo de 2015, [humanidades.uprrp.edu/visiondoble](http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble)

**Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte**  
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras  
13 Ave. Universidad Ste. 1301  
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596  
[vision.doble@upr.edu](mailto:vision.doble@upr.edu)  
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>  
<https://revistas.upr.edu>



## Los Reyes Magos en las artes visuales puertorriqueñas

Adlín Ríos Rigau

Universidad del Sagrado Corazón



Irene Delano, *Tres reyes en arcos*, 1957.

En la historia del arte universal, el tema de los Reyes Magos ha sido pintado en incontables ocasiones desde los inicios del cristianismo. Conocemos su representación, tanto por autores anónimos como por grandes maestros, a través de mosaicos y pinturas bizantinas, en miniaturas de manuscritos medievales, en frescos renacentistas, en óleos barrocos y en acrílicos contemporáneos. También sabemos que estos personajes no eran reyes, sino sabios de Oriente, y que el único que recoge en el Nuevo Testamento su visita al recién nacido Jesús es el evangelista Mateo.

*Adoración de los Reyes Magos* es el título que tienen en común las pinturas de varios maestros europeos, entre ellos el fresco del siglo XIV ubicado en la Capilla de la Arena en Padua, de Giotto; la tabla al temple del siglo XV que se encuentra en la Galería de los Uffizzi en Florencia, de Botticelli; el óleo del siglo XVI también perteneciente a la colección de la Galería de los Uffizzi, de Durero; así como el óleo sobre lienzo de gran formato del siglo XVII del Museo del Prado, de Rubens.

En un contexto más cercano, el tema de los Reyes Magos ha estado muy presente en la historia del arte puertorriqueño, desde el siglo XVII hasta el presente, y numerosas obras en diversos medios artísticos así lo corroboran.

## Dibujo

Es en el dibujo donde menos ejemplos conocemos, ya que es probable que muchos de ellos fueran bocetos preparatorios para obras en otros medios y, por ende, no se guardan, documentan y coleccionan de igual forma. El dibujo a tinta, sin titular, de Julio Rosado del Valle, realizado alrededor de 1950, muestra su extraordinaria capacidad de síntesis, rasgo que distinguió toda su producción artística.

## Grabado

El grabado fue, a mediados del siglo XX, la punta de lanza de la expresividad, la intención social y la política, así como del deseo y necesidad de establecer nuestra identidad nacional. De esa manera, la temática de los Reyes Magos se desarrolló principalmente a través del grabado a relieve, tanto sobre madera como sobre linóleo. Cabe resaltar que el mismo ha sido el medio favorito de nuestros artistas debido a su accesibilidad y economía.

El linóleo *Promesa de reyes* (c. 1950), de Rafael Tufiño, es uno de los primeros grabados que conocemos sobre este tradicional tema. Los Reyes, en primerísimo plano, son contemplados por el niño, todo ello solucionado por un interesante contraste de negros y blancos, mientras a su alrededor personas y elementos arquitectónicos complementan la compleja composición de este temprano grabado del Tefo. Otra de nuestras



Julio Rosado del Valle, Sin título, c. 1950.

grandes artistas del grabado y la pintura, Myrna Báez, ha trabajado el tema de los Reyes a través de varias obras: *Felicidades* (1958), un relieve en linóleo a un color; *Reyes a caballo* (1961), serigrafía a tres colores; y *Rey a caballo* (1979), también serigrafía a tres colores.

En Puerto Rico, el medio de la serigrafía ha sido un vehículo de expresión idóneo desde los artistas de la Generación del 50 hasta los del presente. La simpleza e inmediatez del proceso, su multiplicidad y gran posibilidad cromática han hecho de este medio gráfico uno de los favoritos. Dos ejemplos de este tema son la serigrafía sin titular de José Manuel Figueroa (1954), la cual muestra a los Reyes al estilo hierático de los santos de palo en sencilla composición de gran colorido plano, y *El gallo cantó al nacer el niño* (1994), de Santos García Méndez.



Poli Marichal, *Tres reyes para una isla*, 2005.

José Rosa, dibujante, grabador, cartelista y pintor puertorriqueño, tiene un estilo inconfundible. Toda su obra está íntimamente ligada a la palabra y a la línea. Rosa llena el plano con decires populares y pensamientos cotidianos que, después de escucharlos en la calle, los incorpora

en su obra. En *Tres reyes* (1974), Rosa nos regala su diseño barroco por excelencia: con el fondo y la figura compartiendo casi igual relevancia y donde los personajes, la vegetación y la arquitectura se complementan de forma incomparable.

Los artistas contemporáneos se siguen inspirando en el tema de los Reyes Magos, adaptándolo a la época y a su concepto. Ejemplo paradigmático es el linóleo *Tres reyes para una isla* (2005), de Poli Marichal. En esta pieza, la artista combina una diversidad de líneas curvas y rectas para crear un dinamismo visual de gran impacto. Los regalos de los reyes —un caracol, una sola estrella y una paloma— tienen claro simbolismo patrio. Sin duda, Poli Marichal es digna representante de su maestro José Alicea y de la tradición del grabado puertorriqueño. El concepto y la exquisita técnica de este grabado lo corroboran.



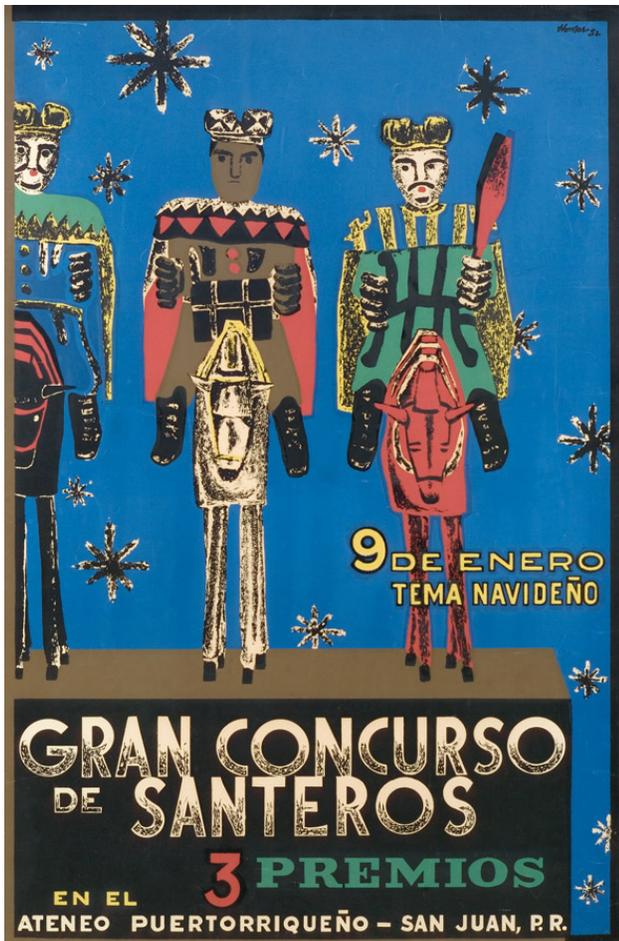
José Rosa, *Tres reyes*, 1974.

## Cartel

Este medio bidimensional tiene como propósito principal comunicar y anunciar un evento, ya bien sea de carácter educativo, social, político, deportivo o artístico, entre otros. En Puerto Rico, el cartel se ha convertido en otra forma de arte. Esto se debe principalmente a que sus creadores fueron y siguen siendo los mismos artistas que hacían y siguen haciendo los grabados y pinturas en el país. Por tanto, los carteles, hechos en serigrafía por nuestros mejores artistas, disfrutaban de estética y técnica impecable. Y es por esto que no debe extrañarnos que sean objeto de coleccionismo y que los apreciemos en nuestros museos. Como tradicionalmente se ha señalado, un buen cartel es como “un grito pegado a la pared” y, ciertamente, el cartel puertorriqueño se ajusta a su definición.

La División de Educación a la Comunidad (Divedco), fundada en 1949, y el Centro de Arte Puertorriqueño (CAP), fundado en 1950, fueron respectivamente la cuna del cartel y del grabado puertorriqueño. Algunos de los artistas que producían su obra artística personal, mientras trabajaban en la Divedco, y luego en el Taller de Gráfica del Instituto de Cultura Puertorriqueña, produciendo carteles en serigrafía, fueron: Lorenzo Homar, Rafael Tufiño, José Antonio Torres Martino, Julio Rosado del Valle, Carlos Raquel Rivera, Félix Rodríguez Báez, Samuel Sánchez, Rubén Rivera Aponte, José Manuel Figueroa, entre otros.

Anualmente, la Divedco diseñaba e imprimía un cartel de Navidad para felicitar a la comunidad y familiares, mientras que artistas como Lorenzo Homar confeccionó los carteles de 1952, 1953, 1954 y 1955. En colaboración estrecha y desinteresada, como entonces trabajaban las instituciones culturales de nuestro país, Homar también diseñó para el Ateneo Puertorriqueño los carteles de su Concurso de Santeros. En los carteles de 1952 y 1953 el tema fue el de los Reyes Magos y en ambos utilizó la misma imagen que en los carteles de felicitaciones de la Divedco, optando por sustituir solamente el texto.



Izquierda: Lorenzo Homar, *Gran concurso de santeros*, 1952.  
Derecha: Jack Delano, *Felices Pascuas*, 1995.

Otros carteles de Navidad de la Divedco son: *Felicidades* (1972), de Luis G. Cajiga, el cual presenta un primer plano de los tres Reyes en fuga diagonal sobre un fondo plano azul que los hace resaltar; y *Programa de Navidad* (1974), del maestro Tufiño. En 1991, año que cierra la Divedco, Roberto Matos hizo el último cartel de Navidad de tan importante instancia cultural. En el mismo vemos, con los característicos colores planos de la serigrafía, a los Reyes en el entorno urbano del viejo San Juan.

Jack Delano también se inspiró en el tema. Entre un tupido cañaveral pasean los tres Reyes. Aunque sabemos que cabalgan, su autor se divierte y nos divierte a todos con un diseño extremadamente creativo, en el cual los colores complementarios, verde y rojo, no solo se resaltan entre sí, sino que anuncian la Navidad alegre y fehacientemente. *Felices Pascuas* es un bello cartel navideño de la década de 1970 que fue reimpresso posteriormente alrededor de 1995.

La primera exhibición internacional de los santos de palo de Puerto Rico fue en el Cooper Union Museum de Nueva York, en 1953. Para dicha ocasión el cartel oficial fue obra del puertorriqueño José Manuel Figueroa, el cual presenta a los tres Reyes Magos en colorida vestimenta y dispuestos en ligera diagonalidad. Una década después, en 1966, se realizó una importante exposición en Arizona titulada *Colonial Arts of Latin America*, para la cual se seleccionaron tallas religiosas que representaran a Puerto Rico. El cartel oficial de la muestra fue realizado por Rafael Tufiño y el mismo presenta a tres reyes de palo vestidos de azul sobre un intenso tono rojo.

En repetidas ocasiones, Antonio Martorell ha dicho que el gran renovador del cartelismo puertorriqueño es Nelson Sambolín. Con frecuencia, el cartel es comisionado por una instancia cultural para anunciar un evento y, en esta categoría, Sambolín tiene dos piezas cuyo diseño incluye a los Reyes Magos: *Novena Feria de Artesanías de la Compañía de Turismo* (1995), y *El Festival Típico Criollo de Caguas* (2000).

## Tarjetas de Navidad

Alejandro Tapia y Rivera narra en sus memorias sobre la utilización de tarjetas para felicitar por el año nuevo, y Marina Reyes Franco precisa que fue en 1875 cuando comenzaron a circular tarjetas de Navidad en Puerto Rico. Desde antes de la década de 1950 se empezaron a imprimir manual, y luego mecánicamente, tarjetas ya bien sencillas o vistosas para felicitar a familiares y amigos. La naturaleza hospitalaria y amable del puertorriqueño encontró un vehículo ideal a través de la tarjeta de Navidad, lo que ha disminuido aceleradamente hasta casi desaparecer debido a la proliferación de otros medios de comunicación. Sabemos que artistas de principios del siglo XIX como Miguel Pou y Oscar Colón Delgado pintaron tarjetas a la acuarela, pero nos limitaremos a reseñar aquellas realizadas en la técnica de la serigrafía y con el tema que nos ocupa.

En Puerto Rico se han realizado dos exhibiciones sobre la tarjeta de Navidad. La primera, *La tarjeta de Navidad puertorriqueña* (1987), fue presentada por la Hermandad de Artistas Gráficos en el Arsenal de la Puntilla. En dicha exhibición lucieron 251 piezas de temas diversos. La segunda exhibición se tituló *Arte en Navidad* (2005), la cual fue patrocinada por la Fundación Luis Muñoz Marín. En dicha ocasión, se mostraron 165 tarjetas de Navidad. Consideramos importante incluir a la tarjeta de Navidad en este texto porque ha sido un vehículo de afirmación nacional, donde la temática criolla, el idioma español y el uso del medio artístico de la serigrafía

denotan la voluntad de nuestros artistas en dejar constancia de quiénes somos y cuáles son nuestras tradiciones.

Todos los gobernadores puertorriqueños han tenido la costumbre de enviar tarjetas de Navidad. Luis Muñoz Marín fue el primero en utilizar tarjetas impresas en serigrafía. A excepción de la tarjeta de 1973, todas fueron diseñadas por Jack e Irene Delano y la mayoría de ellas tienen a los Reyes Magos como tema. Así, la historia de la tarjeta de Navidad puertorriqueña se puede explicar fundamentalmente a través de tres etapas: Irene y Jack Delano, Pava Prints y Taller Una.



97/103

Reyes a caballo

Taller Una

Taller Una, *Reyes a caballo*, 1961.

Las tarjetas de Jack e Irene denotan elegancia del diseño, estilización de la forma, fluidez de la línea y saturación y expresividad del color. Algunas de las que tienen a los Reyes como sujetos son: *Tres reyes en arcos* (1957) y *Toquen tambores y flautas*, de Irene Delano (1959); *Reyes con estandartes* (1962), *Tres pascuas y tres reyes* (1966) y *Tres reyes y palomas* (1969). Por otro lado, *Reyes con árbol de Navidad*, *Paz* y *Son los caballitos de los Reyes Magos*, se encuentran todas sin fechar.

En 1954, el matrimonio compuesto por el puertorriqueño Lohr González y la estadounidense Sally Schucker fundan Pava Prints, primera empresa puertorriqueña dedicada al diseño, producción y venta de tarjetas de Navidad impresas en serigrafía. Pava Prints se nutrió de la inacabable cantera de talento de los artistas puertorriqueños. El tema de los Reyes Magos estuvo presente en los diseños de *Llegaron los reyes* (1959) y *Felicidades* (1959), de Lorenzo Homar; en *Reyes Magos ante iglesia* (1957) y *Christmas in Puerto Rico* (1966), de Manuel Hernández Acevedo; en *Reyes de palo* (1966), de Rafael Tufiño; en *Reyes ante murallas* (s.f.) y *Reyes con estrella* (1974), de Antonio Maldonado; así como en *Tres reyes con palma* (1974), de José Antonio Torres Martinó. También diseñaron tarjetas de Navidad los artistas Julio Rosado del Valle, Luis Maisonet, Jan D'Esopo y Sally González.

En tiempos recientes, el arte de la tarjeta de Navidad en serigrafía pasó a estar a cargo de Taller Una, binomio compuesto por Sandra Vázquez e Isamar Colón, egresadas del Programa de Artes Visuales de la Universidad del Sagrado Corazón. Estas excelentes artistas puertorriqueñas comenzaron su carrera en 1988 y recientemente celebraron su vigésimo quinto aniversario. La mayoría de su producción ha sido dedicada a la tarjeta de Navidad y, dentro de dicho género, el tema de los Reyes Magos ha sido protagónico.

El elemento distintivo del taller es el uso del color azul de infinito ultramar, fondo en el que resaltan los personajes de la Navidad. En docenas de tarjetas vemos a los reyes a caballo tal como dicta la tradición puertorriqueña. También están representados en el campo, en la ciudad, con hermosos cielos estrellados y con la bandera puertorriqueña.

## Escultura

En Puerto Rico el desarrollo de la gráfica y de la pintura evolucionó aceleradamente desde el primer cuarto del siglo XX. Sin embargo, no fue así para el medio de la escultura. La razón no fue la falta de talento local, sino la realidad económica del momento, ya que el lápiz, la tinta, el papel, la pintura y la tela eran más accesibles que la piedra, el bronce e inclusive la madera.

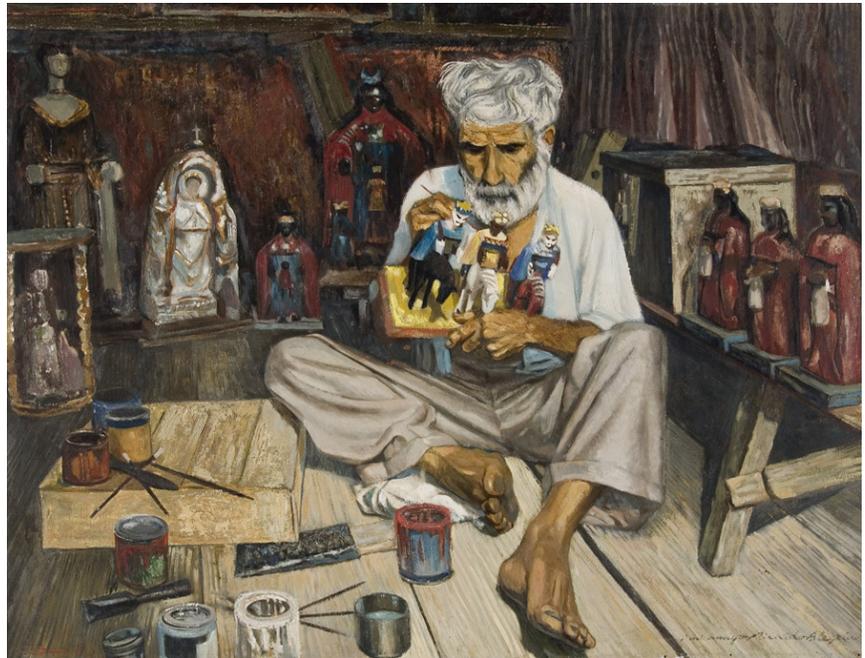
Con el tema de los Reyes Magos, sólo conozco un bulto redondo. Este es una exquisita talla titulada *Los reyes magos* (1987), de Rafael López del Campo. Este gran artista de Barranquitas abstrae el tema dándole un giro conceptual, al punto de omitir a los personajes y darle protagonismo a sus caballos. Esta escultura es una joya no solo por su diseño y técnica, sino por la selección de exquisitas maderas del país: acacia, alcoholado y tabonuco.



López del Campo, *Los Reyes Magos*, 1987.

## Pintura

En ocasiones decimos, erróneamente, que el primer pintor puertorriqueño fue José Campeche. Lo cierto es que en el siglo XVII tenemos a Manuel García del Partido, de San Germán, quien nos ofrece la primera Adoración de los Reyes del arte puertorriqueño. Se estima que esta tabla al óleo fue hecha basada en un grabado de Martin Schongauer, enlazándolo a la tradición europea. La pintura se encuentra en la Iglesia de Hormigueros.



Izquierda: Manuel García, *Adoración de los Reyes*, siglo XVII.  
Derecha: Rafael Tufiño, *El Santero*, 1955.

No he encontrado el tema de los Sabios de Oriente en Campeche ni en Oller, pero en el siglo XX vuelve a aparecer con gran frecuencia. Nuestro pintor del pueblo, el maestro Rafael Tufiño, pinta el óleo *El santero* (1955), recreando la labor del artesano Don Zolio Cajigas y Sotomayor, del pueblo de Aguada. Entre las varias tallas de la obra, vemos a la derecha un conjunto de reyes a pie de importante tamaño y, como punto focal, el santero está dándole los toques finales de pintura a unos típicos reyes a caballo.

El doctor José Oliver también visita en 1956 el tema de la Adoración de los Reyes. Nos presenta, con su estilo inconfundible, quebrando el espacio geoméricamente y en contraluz, a nuestros personajes. Por su parte, el monje dominico y artista Arnaldo Maas, maestro del opalino, realizó varias obras sobre el tema que estamos tratando. Su exquisita técnica y espléndido cromatismo enriquecen la tradición de los Reyes en el arte puertorriqueño con un preciosismo sin igual. Merecen reconocerse las obras *Postráranse ante Él los reyes y los pueblos* (1968) y *Santos Reyes*

(1976). En éste último, los sabios de Oriente tienen una presencia poderosa. Su composición en diagonal y predominancia de colores primarios de gran saturación son ciertamente motivo de fruición estética. En la década de 1990, Carmelo Sobrino pintó en dos ocasiones a los Reyes Magos a caballo y, en ambas obras, se destaca su estilo inconfundible y lúdico.



Arnaldo Maas, *Santos Reyes*, 1976.

Un pesebre tradicional es el tema del nacimiento que pintó James Shine en el año 2000. Lo que no es tradicional es el posicionamiento centralizado, casi dentro del pesebre, de los tres Reyes a caballo. El artista, en su libertad creativa, intercambia el protagonismo del nacimiento de Jesús y se lo confiere a estos importantes visitantes. Quizás esta pintura, ya del siglo XXI, ejemplifica de manera fehaciente la importancia que los Reyes tienen en la cultura puertorriqueña.

La ponceña Connie Ann Martín, en su exhibición de 2000, presentó la obra *Víspera de Reyes*, inspirada en la fiesta tradicional puertorriqueña del 6 de enero. La inusual composición consta de un quinqué prendido en primer plano mientras que los Reyes, aun estando en segundo plano, son sin duda el sujeto principal de la obra.

*La epifanía* (2014), es el título de la obra de Eric Tabales donde se presenta a los Reyes no a caballo, sino a camello, y en distintos planos de profundidad sobre fondo cálido en amarillo. Cabe resaltar que el medio utilizado, la arena policromada, es novedoso en la obra de Tabales.



Rafael Trelles, *Tres Reyes Magos o Nuevas ofrendas de navidad*, 2009.

Rafael Trelles ha pintado el tema que nos ocupa en dos ocasiones y con diez años de diferencia. La primera es el óleo sobre lienzo *Magos de Oriente* (1999). La misma fue realizada en su estilo realista mágico de magnífico dibujo y presenta a un solo sabio del que salen líricamente diversas formas, ofrendas y personajes. La segunda obra de Trelles es más conceptual y fue ejecutada en tinta y lápiz a color: *Tres Reyes Magos o Nuevas ofrendas de Navidad* (2009). En ella, el artista expresa el tema de una manera no tradicional porque está interesado en abrir nuevos caminos expresivos. Sólo vemos las manos de tres Reyes y las ofrendas que están íntimamente ligadas al mensaje de amor de la Navidad que celebramos con el nacimiento del Niño Jesús. Según el artista, el significado de cada objeto es el siguiente: a la izquierda, el ala de un ave que recuerda la libertad de pensamiento y acción, fundamentos necesarios para la convivencia saludable entre los seres humanos; en el centro, un pequeño planeta Tierra para que no olvidemos que somos una sola humanidad con la responsabilidad de vivir en armonía con nosotros y con la naturaleza; y a la derecha, una rosa, la flor mística de Occidente, recordatorio de nuestra naturaleza espiritual que debe estar presente en todos nuestros actos y decisiones.



Antonio Martorell, *Rey Mago*, c. 2014.

Con motivo de la exposición de *Sabios de Oriente: los retratos de los Reyes Magos de Rubens*, en el Museo de Arte de Ponce, y para acompañar al retrato *Rey Mago viejo* adquirido por dicho museo en 1962, se exhibió la pintura *Rey africano*, perteneciente a la colección del Museo Plantin-Moretus en Amberes. La tercera obra de Rubens, *Rey joven*, perteneciente al National Gallery de Washington, D.C., no pudo estar presente en la exposición debido a que el documento de donación establece que la obra no puede salir en préstamo. Por esta razón, el Museo de Arte de Ponce solicitó al maestro Antonio Martorell la realización de una pieza para completar creativamente la trilogía del pintor de Amberes.

Así surge el *Rey mago*, retrato realizado en técnica mixta sobre tabla, que es parte de la serie titulada *Proverbios (Historias de un monaguillo)*. En la serie y en este rey, el artista nos sorprende con su creatividad una vez más. Sus obras están compuestas de fragmentos de latas de aluminio matizadas

con veladuras al óleo. Es, en efecto, un junte entre lo nuevo y lo viejo, entre lo moderno y lo tradicional, que resulta en una obra de gran expresividad plástica. Nadie como Martorell puede expresar, integrar y armonizar magistralmente la imagen con la palabra. Cito al artista: “Son las mismas latas y los mismos pensamientos. Reciclar. Para hacer de la basura y del desecho, oropel y riqueza. Para hacer de la desgracia una gracia”.

El tema de los Reyes Magos está presente en los más diversos ámbitos de la cultura puertorriqueña, desde lo sublime hasta lo cotidiano. El pasado 6 de enero de 2015, se publicó un breve artículo en un periódico del país titulado “¿Santa o los Reyes?”, en el cual se comparaba la historia y la aceptación cultural de cada figura navideña. Aunque el artículo pretendió ser ecuánime, es evidente que los Tres Sabios de Oriente tienen un arraigo especial en nuestra cultura hispanoamericana, ya que éstos simbolizan, en el Viejo Mundo, la pluralidad étnica de Europa, Asia y África, mientras que en Puerto Rico representan las razas que componen nuestra cultura: la indígena, la española y la africana.

Por otro lado, no podemos negar que este pueblo es particularmente religioso y espiritual, y que, más allá de la visita anual de estos personajes a las casas de las urbanizaciones, los campos y los edificios gubernamentales, contamos con la Fiesta de los Reyes, tradición de

Juana Díaz, que ha sido celebrada ininterrumpidamente desde 1884. Además, algunas familias puertorriqueñas prefieren obsequiar los regalos más íntimos e importantes en el día de los Tres Reyes Magos, ya que consideran que éstos constituyen una tradición propia y con más historia en nuestro país. Por todas estas razones, no debe extrañarnos que los Tres Reyes Magos estén tan presentes en el imaginario cultural y artístico de nuestro país. Y, parafraseando al poeta Henry James: *Se requiere una inmensa cantidad de historia para hacer un poco de tradición.*